

## CUANDO MURIO MICHEL...

.... se encendió una manera nueva de vivir. Entendimos mejor las **bienaventuranzas**.

*“Dichoso tú, Michel, que tienes espíritu de pobre y con él has buscado el Reino de Dios;  
dichoso tú, Michel, que has sufrido y contigo, tus padres y hermanos;  
dichoso tú, Michel, el humilde, el que no quiso ni siquiera asistir a su fiesta de graduación en la  
Universidad, porque te parecía que rompería con tus principios de sencillez;  
dichoso tú, Michel, que has peregrinado por Colombia hasta hundir tu vida, en las espesuras del  
Chocó, con hambre y sed de justicia;  
dichosos tú, Michel, misericordioso, con un corazón lleno de ternura por todos los que sufren;  
dichoso tú, Michel, limpio de corazón. De mirada trasparente, de sonrisa alegre...*

(cuando caíste, José Mari me comentaba que tus ojitos se torcieron como a veces lo hacías, con una mirada entre delicada y juguetona);

*dichosos los que trabajan por la paz, como tú, Michel;  
dichosos los perseguidos como tú, Michel, por practicar la justicia, defender a los pobres y reclamar  
el respeto a la persona humana;  
dichosos tú, Michel, cuando te insulten los paramilitares y no simplemente te calumnien y persigan,  
sino que te disparen a quemarropa al corazón... ¡DICHOSO TU!*

*Dichosos Ustedes, Gustavo y Susana, sus buenos `padres, porque la semilla que un día plantaron y  
hoy ha muerto, vive ahora de una manera nueva y dará frutos buenos de paz y de amor.*

También recordé en aquella homilía que Michel, poco antes de su muerte, había comentado entre sus compañeros marianistas que si no cambiamos las posturas del corazón , difícilmente conseguiremos la paz. Por eso debemos no sólo perdonar a quienes lo mataron, sino amar a los enemigos.

La víspera de ser asesinado, en su comunidad, Michel expresó la felicidad de ser estimado cada vez más como uno más de la comunidad lloreseña, de su pueblo. el que había elegido para sembrar el Evangelio... el que lo iba eligiendo como el sembrador amable, alegre, comprometido

*(De la homilía pronunciada por Cecilio de Lora SM,  
el 20 de septiembre de 1998,  
en las exequias de Miguel Angel Quiroga SM,  
en la Parroquia de Ntra. Sra. De la Caridad  
del Barrio Perpetuo Socorro en Santafé de Bogotá)*